

# El divorcio no es la solución

Sant Ajaib Singh Ji

Charla dada el 30 de enero de 1985 en el Ashram de Sant Bani,  
Aldea 16 PS, Rajastán, India.

## ¿Por qué son tan pesados los karmas del divorcio?

Dios, Quien ha sido el creador de toda la creación, no desea que la corrupción se propague por Su creación. Él no se desea que las personas cometan adulterio, ni que quebranten las normas de la disciplina. A Dios le agradecería que las criaturas que Él ha creado lleven una vida disciplinada. La única diferencia que hay entre los seres humanos y los animales es que los animales no tienen la facultad del discernimiento. No poseen un intelecto ni saben distinguir entre el bien y el mal. Pero el ser humano, que está formado de cinco elementos, sí tiene esa capacidad. Dios Todopoderoso ha bendecido al ser humano con la capacidad de distinguir entre el bien y el mal. Él ha establecido dentro esta creación ciertos principios y límites, y no quiere que las personas hagan caso omiso de ellos. Él quiere que todos vivan dentro de la disciplina.

Los Santos son muy estrictos en esta materia y han tomado una decisión. Ellos dicen: "Por qué hablar de divorciarse, uno ni siquiera debería pensar en eso."

El Gurú Arjan Dev Ji Maharaj dice: "Se deberían sacar los ojos de las personas que miran esposos o esposas ajenos. Sacar los ojos de las mujeres que se fijan en otros hombres y sacar también los ojos de los hombres que se fijan en otras mujeres. Los únicos ojos dignos de tener son aquellos que no se fijan en los esposos o esposas ajenos."

El divorcio no es la solución de los problemas. En cierta forma, nosotros creamos otro problema después de obtener el divorcio, porque no tenemos idea qué clase de compañero nos va a tocar después, qué clase de temperamento tendrá o qué clase de persona será. Por eso el Maestro Sawan Singh Ji solía decir: "Durante una vida, una esposa apenas sí alcanza a desarrollar amor por un esposo."

Si ella logra hacer eso, deberíamos considerarla una persona afortunada porque, como ustedes saben, la mente está dentro de cada quien y no quiere que conservemos el amor hacia una persona o que seamos constantes en el amor por una persona, toda la vida. Siempre está creando dentro de nosotros cosas que debiliten nuestra fe y amor por el ser amado y como resultado, siempre tiende a alejarnos del ser que amamos.

De ahí que el Maestro Sawan Singh solía decir: "A una mujer le toma casi toda su vida conservar y desarrollar el amor por un esposo."

Imagínense ustedes la situación de una mujer que tiene tantos esposos y tanta gente por complacer, que no está en capacidad de complacer a ninguno. Por un tiempo, mientras sea joven y hermosa y tenga una apariencia atractiva, podrá atraer muchos hombres que llegarán a ella ofreciéndole muchas cosas. Esas personas le demostrarán mucho amor y afecto [mundanos]. Pero, si es la Voluntad de Dios que ella deba enfrentar las consecuencias

de sus karmas y que enferme o envejezca, la experiencia enseña que nadie acudirá a ayudarla. Aunque le pida a uno de sus criados que vaya a llamar a los hombres que alguna vez sintieron atracción por ella y que la visitaban cuando era joven y hermosa, nadie vendrá a su lado.

Todos dirán: "Yo no era el único que visitaba a esa mujer, había otras personas." Y todos dirán: "Otra persona irá," pero nadie irá a ayudarla. Como resultado esa mujer se sentirá dolida y lastimada porque nadie irá a ayudarla y al final morirá.

Por otra parte, veamos cuál es la situación de una mujer devota de un solo esposo, una mujer fiel, ¿qué le ocurrirá? Imagínense que ella tenga una pequeña enfermedad: el esposo hará todo lo posible para que reciba los mejores cuidados. Aunque no tenga dinero, lo pedirá prestado a otras personas. Pasará la noche en vela y hará todo lo posible para que la esposa recupere la salud porque siente mucho amor por ella y se siente apegado a ella. Al final, logrará hacerla sentir bien otra vez.

Así son las cosas en este plano mundano. Siendo que tenemos que atravesar los dominios del Poder Negativo, entonces debemos pasar por los cielos y los infiernos antes de llegar al Verdadero Hogar. Debemos pasar por los planos internos.

A las mujeres de mal carácter que se interesan fácilmente por cualquier persona mientras están en este cuerpo físico, que se dejan atraer fácilmente por otras personas, ¿qué les pasará cuando tengan que atravesar los cielos? Si son mujeres encontrarán en su camino hombres resplandecientes que las animarán a quedarse allí con ellos, y si ellas no se han controlado en este plano físico sentirán interés por esos hombres y se quedarán allí. Tendrán que regresar a este plano físico, tendrán que recibir una vez más el cuerpo,

y pasar una vez más por el ciclo de los ochenta y cuatro lakhs. Así, jamás podrán volver de regreso a su Verdadero Hogar.

Si se trata de hombres que cuando estaban en este plano físico y mientras tenían el cuerpo humano no tuvieron un buen carácter, también sentirán el atractivo de las mujeres resplandecientes que aparecerán en su camino y también se detendrán en ese lugar y retornarán a este plano físico y aquí permanecerán.

Por esta razón los Santos insisten mucho en la fidelidad que debemos tener a nuestro compañero o compañera de vida. Ellos en los Satsangs siempre están diciendo que si nos casamos, debemos mantenernos con la misma persona durante toda la vida. Que la muerte sea la única que los separe. Ustedes no deben separarse de sus respectivos compañeros mientras tengan respiraciones en el cuerpo.

Deben vivir una vida de casados de tal manera que a pesar de tener dos cuerpos diferentes, sin embargo tengan el mismo espíritu, la misma luz, obrando en los dos. El Gurú Nanak decía: "No llamen esposos a dos personas que se sientan una al lado de la otra, llamen esposos a quienes viven como una luz en dos cuerpos diferentes."

Una amada decidió divorciarse de su esposo. Yo traté de hacerla recapacitar de muchas formas durante las entrevistas que tuvo conmigo. Y después le escribí varias cartas diciéndole: "El divorcio no es la solución de tus problemas. No deberías pensar en eso ni tomar el primer paso en esa dirección, porque eso no va a resolver tus problemas. Más bien, podría crearte más problemas." Pero ella no quiso escuchar mis consejos. Los Santos siempre dicen que nadie debe divorciarse; siempre están en contra del divorcio, pero no le imponen Sus ideas a los amados. Sencillamente le dicen a los discípulos:

"Tienes que decidirlo tú mismo." Pero no aprueban el divorcio.

Corresponde a los discípulos decidir lo que es bueno para ellos, los Santos tan sólo pueden ofrecerles consejo. En este caso, ella no escuchó mi consejo, se divorció y más tarde se volvió a casar. Apenas había transcurrido un mes de su matrimonio cuando me escribió una carta diciendo: "Siento que me he casado con mi enemigo." Si ella hubiera escuchado mi consejo al principio y no se hubiera divorciado de su primer esposo, no habría escrito esas palabras. Si el divorcio hubiera solucionado sus problemas no me habría escrito esa carta diciendo que se había casado con su enemigo.

El rey Vatari era un rey muy justo, un gran rey. En cierta ocasión conversaba con su esposa sobre una sati, o sea una esposa que se había incinerado viva con el cadáver de su esposo. A esto la esposa del rey, quien también era muy justa y de buen carácter, dijo: "Mi Señor esa sati no era tan fiel a su esposo porque, ¿qué razón tuvo para esperar hasta la pira funeraria? Ella debería haber abandonado el cuerpo tan pronto supo que su esposo había muerto. Todas las respiraciones que tomó después de muerto su esposo, y hasta el momento en que ardió al lado de su cadáver, fueron ilícitas. Por eso yo creo que ella no era tan fiel a su esposo. Ella no debería haber dado un solo respiro más al enterarse de la muerte de su esposo."

El rey Vatari estaba sorprendido al escuchar a su esposa hablar de un ideal tan elevado, y se propuso averiguar qué tan fiel le era su esposa. Decidió ir de cacería al bosque con el propósito de enviar con alguien su ropa manchada de sangre y un mensaje para la esposa diciendo que había sido atacado por un tigre y había perdido la vida. Y luego vería cómo reaccionaba la reina. El plan se llevó a cabo y él envió a uno de sus criados

con la ropa manchada de sangre y le pidió que le dijera a su esposa la reina: "Un tigre le ha dado muerte al rey."

Cuando la esposa del rey Vatari vió la ropa manchada de sangre creyó que su esposo había muerto. Y antes de que el criado pudiera decir una palabra más, suspiró hondamente y abandonó el cuerpo allí mismo. Al regresar el rey a su palacio sintió una gran tristeza al ver que había perdido su esposa mientras trataba de probar su fidelidad. Y en ese momento decidió que jamás se volvería a casar. Pero ustedes saben que a veces el rey tiene que acatar el consejo de sus subordinados. Sus consejeros le dijeron: "Su Excelencia debería volverse a casar porque gobierna un reino muy vasto, y debe dejar un heredero que lo cuide."

El rey aceptó el consejo y se volvió a casar, pero esta vez con una esposa que no tenía muy buen carácter. Esto no lo sabía el rey Vatari puesto que tenía la impresión de que la nueva esposa se parecía a la anterior.

En su reino había una persona que cortaba leña en el bosque y la vendía en el mercado. Una vez mientras hacía su trabajo en el bosque, encontró un fruto que tenía la propiedad de conservar siempre joven a la persona que lo comiera, así fuera un anciano. Cuando el leñador tuvo en sus manos el fruto pensó: "Mi rey es muy justo, es una persona bondadosa y está envejeciendo; es mejor que él coma de este fruto para que se conserve joven y gobierne este reino por siempre. Yo no necesito esta fruta porque siempre estoy sufriendo y me siento adolorido, luego ¿para qué necesito larga vida? No deseo sufrir más." Y le regaló la fruta al rey.

El rey pensó: "Mi reina también es muy justa y de muy buen carácter, como mi primera esposa. Sería mejor que ella se comiera este fruto. Si come de él se

conservará siempre joven y estará en condiciones de vivir largos años."

El rey, sin saber que su nueva esposa no tenía un buen carácter, dió el fruto a la reina y le explicó sus propiedades. La reina no le era fiel al rey; había hecho amistad con un criado que cuidaba de los caballos y mantenía una relación con esa persona. Y pensó que era mejor que él comiera de ese fruto para que se conservara siempre joven, y le regaló el fruto a ese criado.

Pero el criado no se contentaba con la reina sino que tenía una relación con una prostituta, luego decidió regalarle a ella ese fruto. Cuando la prostituta tuvo el fruto pensó: "Yo soy una gran pecadora, ¿por qué me he de comer este fruto? La única persona que lo merece es mi rey. Debería dárselo a él."

Y así fue como el fruto regresó a manos del rey. Cuando él vió que la prostituta le traía el mismo fruto, estaba sorprendido. De inmediato fue a ver a la reina y le preguntó qué había pasado con el fruto, dónde estaba el fruto.

En un principio ella dió respuestas evasivas pero cuando el rey desenvainó la espada, entonces confesó que le era infiel y que había tenido relaciones ilícitas con un criado a quien le había dado el fruto. Cuando se hizo llamar a criado, al comienzo no confesó nada pero después sintió temor y dijo: "Excelencia, la reina fue muy bondadosa conmigo y tuve relaciones con ella, pero me sentía insatisfecho y le dí el fruto a la prostituta."

Cuando el rey Vatari escuchó todos estos relatos se sintió muy triste y abatido. Su tristeza aumentó por haber creído que su segunda esposa le era tan fiel como la primera y esa falta de fidelidad de la reina lo llenó de tristeza.

Así pues, el sentido que tiene esta historia es que cuando una persona ha engañado a su compañero o compañera, ya no siente satisfacción en ningún otro lugar. En esta historia, condenable es la esposa, la reina, por no contentarse con tener al rey como esposo, y condenable es el criado porque después de tener la compañía de la reina, no se satisfizo con ella y fue en busca de la prostituta.

Los Santos siempre dicen que si se añade más leña al fuego, no se puede apagar, seguirá ardiendo todavía más. De igual manera, si ustedes no se contentan con una sola persona, tampoco sentirán satisfacción yendo a estar con muchas otras. Por eso los Santos siempre recalcan la necesidad de conservar el vínculo matrimonial. Ellos dicen que aunque uno sienta que es un trago amargo, de todas formas hay que tomárselo. Es posible que si nos tomamos ahora este trago amargo, más adelante en el futuro nos resulte de provecho. Por eso Ellos siempre insisten en la necesidad de conservar la vida matrimonial.

Esta razón llevó al rey Vatari a abandonar su reino y todas las cosas del mundo para convertirse en un renunciante. Fue a ver a Gorakh Nath y pasó el resto de su vida como un renunciante.

Si los padres con hijos se divorcian, eso crea un efecto negativo para los hijos. Yo me reúno con muchos niños, hijos de padres que se han divorciado y ellos sufren mucho. Me preguntan dónde deberían vivir: si con la mamá o con el papá, y me cuentan que eso los afecta mucho. He visto muchas veces cómo se afecta la mente de los niños con estas cosas y cómo cuando crecen, también se vuelven como los padres. Desde su niñez tienen la impresión de que los padres vivían disputándose a todo momento. Y cuando los padres se divorcian, eso les causa un gran impacto. Con el tiempo esto se convierte en un problema

que llevan en la mente [una forma de pensar] y ellos me explican que viven así porque sus padres se divorciaron y no hubo armonía en su hogar.

El Maestro Sawan Singh solía decir: "Aquello que ustedes hagan ahora, es posible que sus hijos también lo repitan porque ellos tienen que aprender de ustedes." Decía además: "Así como son los padres, así serán los hijos." Lo que estén haciendo ahora, eso mismo harán sus hijos cuando crezcan. Desde ahora sabrán que los padres han hecho tal o cual cosa, y entonces ellos podrán hacer lo mismo.

Incluso los animales se transmiten los mismos hábitos de padre a hijo. En este aspecto el Maestro Sawan Singh contaba una historia que ya les he contado varias veces en el Satsang pero que ahora les volveré a contar. Había una vez un príncipe y una princesa que estaban enamorados, pero sus padres no estaban de acuerdo en que se casaran, luego ambos decidieron escapar del hogar. La princesa dijo: "Traeré un camello hembra y por la noche ambos escaparemos de la casa."

Y así lo hizo. Consiguió una camella y ambos se escaparon. Después de un corto recorrido se aproximaron a un pequeño canal. La princesa conocía los hábitos de esa camella, luego dijo al príncipe: "Tira las riendas de la camella, de lo contrario se quedará sentada en el agua." Y añadió: "La mamá de esta camella hacía lo mismo."

Cuando el príncipe escuchó esas palabras, pensó: "Si los animales también adquieren los hábitos de sus padres, ¿qué les irá a pasar a mis hijos? En este momento estoy escapando con esta mujer, ambos hemos huido de la casa, nos casaremos y tendremos hijos. ¿Qué pasará si mi hija también se escapa con alguien? ¿Cómo me sentiré? ¿Qué dirán los demás? Dirán: "Su hija ha escapado de la casa" y será algo

malo para mí." Y enseguida se dió cuenta del error que estaba cometiendo, regresó a su casa y nunca más volvió a verse con esa princesa.

Por eso cuando me preguntan sobre el divorcio yo siempre digo: "Antes de tomar una decisión, deben pensar también en la situación de sus hijos. Porque todo aquello que ustedes hagan ahora, por ejemplo llevar una vida agitada, pensar en divorciarse y hacer todas esas cosas, sus hijos van a adquirir esos mismos hábitos. Van a actuar en la misma forma y eso les puede causar a ustedes mucho dolor en el futuro."

Nosotros somos seres humanos y Dios nos ha concedido los hijos como un regalo Suyo. Es posible que de nuestros hijos salgan los dirigentes del mañana para el país o para el mundo y que ellos puedan mostrarle la verdad a mucha gente. Es posible que lleguen a gobernar al país y al mundo. Y si nosotros actuamos de esta forma y no dejamos que ellos se conviertan en lo que deben ser, ¿creen que estamos siendo justos con nosotros mismos? ¿que estamos siendo justos con la voluntad de Dios?